

9524
211 873

Ensayista mexicano estudia condiciones del sector para llegar al poder en América Latina

RCP 4839

Jorge Castañeda: Cuando termine en Chile la luna de miel, la izquierda aún no dará respuesta a problemas del país

Es un convencido que la izquierda "debe saldar cuentas con su propio pasado", pero que pese a todo está en condiciones de llegar, por la vía electoral, al poder. Y por eso, en su libro "La Utopía desarmada" el periodista y ensayista mexicano, Jorge Castañeda, habla de los cambios experimentados en la izquierda de América Latina.

Amigo del ministro de Midepian, Luis Maita, Castañeda visita por sólo dos días el país. Casualmente le tocó la muerte de uno de los símbolos de la izquierda mundial: Erich Honecker que "paradójicamente muere el mismo día en que los votantes húngaros le dan una mayoría aplastante al ex PC y llevan de nuevo al poder a los que habían echado hace cinco años...", señala.

—Un proceso de ajuste semejante, ¿cuánto demorará en América Latina?

—Falta mucho. En muchos lugares hay un gran capitulón que no está resuelto, es cubano.

—¿Ud. plantea en su último libro que «la izquierda gobernará pronto en América Latina». ¿Cómo va a ser eso posible?

—El ajuste de cuentas es un proceso de revisión, de autoanálisis, que puede tornarse en una izquierda más moderna, renovada, fuerte; pero, también, puede retrasarse en relación a los tiempos electorales.

—Cuando habla de llegar al poder ¿a cuál camino se refiere?

—El electoral es el único aceptado por las coaliciones de centro izquierda que existen en América Latina. A excepción de algunos grupos armados, cada vez más aislados.

No hay más vía que la electoral. Aunque mucha gente no está de acuerdo con esto, pero es la realidad.

Lo que quizás haya que matizar es la posibilidad de que un candidato de

izquierda —como en Chile en 1970— gane la elección y monopolice el poder. Eso no está a la orden del día. Lo que está, son las grandes coaliciones encabezadas por la izquierda, o en una posición de paridad, o en forma subordinada.

—¿Deja de lado la polarización ideológica?

—Hasta donde es posible. Hay lugares donde se puede, por razones históricas y culturales, dejar las diferencias ideológicas durante un tiempo. Pero hay otros en donde ha habido un consenso impuesto por arriba y en donde hace falta que salgan a la luz las divisiones ideológicas, para que la sociedad vea que hay muchas ideas, que el mundo no es monolítico, ese es típicamente el caso de México.

Chiapas no es una guerrilla, confirma la tesis de violencia latente

—Si la izquierda entiende que el único camino es el electoral, ¿cómo explica lo ocurrido en Chiapas?

El levantamiento en Chiapas no es una guerrilla, ni una lucha armada, fue un movimiento que duró 72 horas, en donde hubo combates más por error que por intención deliberada. Que tuvo un enorme impacto simbólico, pero que en realidad tuvo una fuerza militar muy limitada. Puede haber nuevos brotes, pero no hay condiciones para una lucha armada.

Lo que Chiapas muestra es que incluso esos sectores que recurren a las armas hoy, como el ejército zapatista, son lo que tradicionalmente se ha llamado reformistas. Este un reformismo armado, no son revolucionarios. Es gente que plantea demandas de tierra, de una cierta dignidad, de elecciones limpias. Son demandas que no tienen nada de revolucionarias.

Chiapas confirma la tesis de la vio-



Jorge Castañeda plantea en su libro "La utopía desarmada" que "la izquierda gobernará pronto en América Latina".

lencia latente en América Latina debido a las desigualdades sociales.

Sin embargo, no hay espacio en América Latina ni para una izquierda armada, ni para una izquierda revolucionaria.

—¿Cuáles serían los puntos más sensibles donde podría estallar esa "violencia latente"?

—Yo puedo dar una lista de puntos sensibles. Pero si me hubieran preguntado esto en diciembre, probablemente no hubiera mencionado a Chiapas y me hubiera equivocado.

Lo interesante y trágico de este fenómeno es que es imprevisible. Obviamente hay una tendencia a la violencia en las grandes ciudades latinoamericanas como Río de Janeiro, Sao Paulo, México, Caracas, Lima. También sigue habiendo una gran violencia en el campo en América Latina que ya no tiene la importancia de hace 30 años. Asimismo existe violencia étnica, discriminación en contra de los indígenas del Amazonas, de Chiapas, de Guatemala, de Perú, etc.

—¿Cómo ve los procesos de autocrítica que han desarrollado los partidos de izquierda chilenos?

—Hay una transformación de la izquierda chilena que me parece muy positiva aunque sé cuáles son las contradicciones, dilemas y los nuevos

problemas que esos cambios traen y que no son menores.

Uno de los más importantes que experimentó la izquierda, no sólo en Chile sino en toda América Latina, fue entender que la democracia representativa es un valor en sí. Y es un paso que la derecha tiene que dar: aceptar que la democracia es buena cuando le beneficia y cuando no. Ese es un aprendizaje tan difícil, doloroso y prolongado como el que sufrió la izquierda, y que no estoy seguro que esté consumado.

—Entre estos cambios de la izquierda se incluye la concepción económica. ¿Cómo asume que los socialistas están cerca de los liberalismos económicos?

—Eso es propio de todos los sectores. En México, el presidente Salinas de Gortari fue el secretario técnico del gabinete de política económica del Presidente José López Portillo hace 15 años; él organizó las reuniones del gabinete que nacionalizó la banca, que se opuso a la entrada al GATT, aumentó los aranceles y devaluó la moneda. El es hoy quien ha hecho una serie de privatizaciones y liberalización comercial. Cambiar con los tiempos no es algo que sólo la izquierda esté haciendo.

Si el PS acepta la vigencia de los leyes del mercado de una manera que quizás no hacen hace 30 años, me parece bien. Pero estoy menos convencido que son esos cambios resuelva todo. Creo que cuando se termine en Chile esta especie de luna de miel —que tuvo el gobierno del presidente Aylwin—, como efecto de la transición y de la gran necesidad de mantenerse unida y salir de la dictadura, la izquierda no dará todavía respuesta a los problemas que se van a plantear al final de este periodo de excepción.

por Viviana Candia

la segunda 31-0-1994 P 16

Jorge Castañeda, cuando termine en Chile la luna de miel, la izquierda aún no dará respuesta a problemas del país [artículo] Viviana Candia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castañeda, Jorge G

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Castañeda, cuando termine en Chile la luna de miel, la izquierda aún no dará respuesta a problemas del país [artículo] Viviana Candia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa